

Educar en competencias

El artículo describe cómo el trabajo basado en las Inteligencias múltiples ayuda de forma significativa a ser más competente. Se ofrece al alumnado la oportunidad de experimentar en campos relacionados con cada Inteligencia, se abordan tareas de mayor dificultad en la inteligencia en que destaca cada uno, se acrecentan las que no se tienen tan desarrolladas y se proponen experiencias de aprendizaje basadas en problemas de la vida real: así se potencian sus capacidades para "saber hacer".



Hablar de competencias es hablar de un tema que aunque es de siempre, hoy está de especial actualidad. ¿Qué son las competencias? El documento de DeSeCo (Definición y Selección de Competencias fundamentales) elaborado por la OCDE (2003), presenta el concepto de competencias y define la competencia como: "la capacidad de responder a demandas complejas y llevar a cabo tareas diversas de forma adecuada. Supone una combinación de habilidades prácticas, conocimientos, motivación, valores éticos, actitudes, emociones y otros componentes sociales y de comportamiento que se movilizan conjuntamente para lograr una acción eficaz". El documento acertadamente identifica las competencias fundamentales como las finalidades básicas que debe proponerse la escuela contemporánea, si

pretende responder a las exigencias de la sociedad actual. Es a partir de este documento que la mayoría de los países de la OCDE han comenzado a reformular su currículum escolar.

No es nuevo el concepto. Llamamos competente a una persona cuando es capaz de resolver los problemas propios de un ámbito determinado. Las competencias son, por tanto, un "saber hacer", es decir, un saber que se concreta en actuaciones y que es capaz de adecuarse a una diversidad de contextos. Esta forma de entender las capacidades y las competencias permite relacionarlas y diferenciarlas. Siendo distintas, unas remiten a las otras porque las capacidades se manifiestan en competencias. Las capacidades no son evaluables, mientras que las competencias sí que son verificables y evaluables. Si se diera el caso de

MONIKA HORCH

Profesora de Lengua Inglesa y Lengua Alemana, y de Economía y Organización de Empresa, del Colegio Montserrat.

una persona sin capacidades, no podría ser competente. A más capacidades, más competencias y a medida que se consiguen mayores competencias también crecen las capacidades.

¿Competencia tiene que ver con el concepto de Inteligencia, con las Inteligencias múltiples?

El Dr. Howard Gardner define la inteligencia como:

- La capacidad de resolver problemas cotidianos.
- La capacidad para generar nuevos problemas para resolver.
- La capacidad de crear productos u ofrecer servicios valiosos dentro del propio ámbito cultural.

Esta definición sitúa la inteligencia en lo que las personas "saben hacer" y su capacidad de crear productos en el mundo real, en diversas situaciones. Howard Gardner llegó a esta definición después de dedicar largos años a observar las capacidades que tiene toda persona humana y a preguntarse cuáles eran las facultades básicas responsables de las habilidades que observamos a nuestro alrededor. Después de largas investigaciones, identificó las ocho inteligencias que representan los ocho tipos de capacidades valoradas por las culturas humanas (Gardner 1993). Según la teoría de las Inteligencias múltiples, toda persona humana posee más o menos desarrolladas todas las inteligencias. Estas inteligencias son educables y se utilizan siempre en combinación, ya que los problemas que plantea la vida requieren competencia en varias áreas.

Oportunidades para experimentar

Cuando el Colegio Montserrat optó por llevar a las aulas las Inteligencias múltiples ofreció a todos sus alumnos la posibilidad de desarrollar más capacidades y de ser competentes en un mayor número de ámbitos. Al ofrecer distintas oportunidades para experimentar en los diferentes campos relacionados con las ocho inteligencias, al poder trabajar áreas de mayor dificultad, desde las inteligencias en las que el alumno destaca, y acrecentar aquéllas que no tiene tan desarrolladas, al fomentar una mejor comprensión mediante la profundización de los temas desde diversos "puntos de entrada" y ofrecer experiencias de aprendizaje basadas en problemas de la vida real no cabe duda de que lo que se está ofreciendo a cada alumno es precisamente potenciar sus capacidades para llegar a ser cada vez más competente.

Organizar el currículum de todo el Colegio de acuerdo a la teoría de las Inteligencias múltiples, para ayudar a los alumnos a ser más capaces y competentes, ha traído consigo una serie de cambios en el colegio que afectan no sólo a la metodología –que ha de ser activa, reflexiva y participativa –, a la organización espacial y temporal de los contextos escolares –que ha de contemplar la flexibilidad y creatividad requerida por la naturaleza de las tareas reales –, a la evaluación educativa del rendimiento de los alumnos –que ha de entenderse como evaluación formativa – sino también, y sobre todo, a las funciones de maestros y profesores –que han de diseñar, planificar, organizar, estimular, acompañar, evaluar y reconducir los procesos de aprendizaje de cada alumno. Desde esta nueva perspectiva, cualquier área y cualquier contenido se orientan a la integración y globalización de los conocimientos y a su constante contextualización, porque ha de poder ser aplicable en situaciones y contextos heterogéneos y cambiantes. De esta manera los conocimientos aprendidos sirven para entender la realidad y poder transformarla.

Concebir de esta manera la enseñanza–aprendizaje da como resultado un enfoque curricular basado en competencias.

Si bien es verdad que hay competencias que podríamos considerar comunes a todas las inteligencias, hay algunas que son específicas de cada una.

Competencia en comunicación lingüística

Se refiere a la utilización correcta de la propia lengua en diferentes contextos, en situaciones comunicativas diversas y como instrumento de comunicación oral, escrita, de aprendizaje y de socialización. Implica conocer las reglas del funcionamiento del sistema de la lengua y las estrategias para interactuar de manera adecuada. Para la comunicación en lenguas extranjeras, el desarrollo de esta competencia debe potenciar la comprensión y la expresión tanto oral como escrita. Las actividades de escritura, las actividades de biblioteca, el debate en clase, la escritura creativa, la escritura de diarios, las estrategias de comprensión lectora, conferencias, exposición oral de trabajos, entrevistas, clases expositivas, la escucha y lectura de cuentos en voz alta, la lectura grupal, dramatizada, los letreros en el aula, la memorización de poemas, los programas de radio, proyectos creativos sobre la lectura son algunas de las muchas estrategias y actividades que permiten a un alumno utilizar de manera activa y efectiva las habilidades lingüísticas adecuadas a cada situación de comunicación y, lo ayudan a desarrollar habilidades para buscar, recopilar y procesar información a la vez que lo hacen competente para comprender, componer y usar adecuadamente distintos tipos de textos.

Esta competencia está asociada a la obtención crítica de información y a ser capaz de comunicar la información y los conocimientos adquiridos, empleando recursos expresivos que incorporen no sólo diferentes lenguajes y técnicas específicas, sino también las posibilidades que ofrecen las tecnologías de la información y la comunicación, desarrollando así también la competencia del tratamiento de la información y la competencia digital.

Competencia matemática

Definida como la habilidad para utilizar números y sus operaciones básicas, símbolos y formas de expresión y razonamiento matemático para producir e interpretar informaciones, para conocer más sobre aspectos cuantitativos y espaciales de la realidad y para identificar y resolver problemas relacionados con la vida diaria y el mundo laboral, requiere la selección de las técnicas adecuadas para calcular, representar e interpretar, a partir de la información disponible y la aplicación de estrategias de resolución de problemas. Mediante actividades que ayuden a desarrollar la Inteligencia matemática, podemos fomentar procesos de razonamiento que lleven a la solución de problemas y que hagan aplicable este tipo de inteligencia a una gran variedad de situaciones y contextos cotidianos. Son particularmente efectivos el método científico, los proyectos de investigación, las analogías y los silogismos, la estimulación del pensamiento con estrategias de interrogación, la creación de patrones, los juegos y rompecabezas lógicos, la creación y descifrado de códigos, el diseño de gráficos, la secuenciación, la planificación de estrategias y la utilización de diversos organizadores gráficos (mapas conceptuales, diagramas de Venn, esquemas, ejes cronológicos...).

Competencia artística y cultural

Su adquisición supone poder expresarse mediante algunos códigos artísticos; exige iniciativa, imaginación y creatividad así

como el desarrollo de actitudes de valoración de la libertad de expresión, del derecho a la diversidad cultural y de la realización de experiencias artísticas compartidas. Requiere comprender y valorar críticamente diferentes manifestaciones culturales y artísticas. Las actividades que nos ayudan a desarrollar la inteligencia visual-espacial y la inteligencia musical ofrecen una excelente oportunidad para ayudar a los alumnos a crecer en esta competencia. Podemos citar como posibilidades la creación de ámbitos de aprendizaje visual, permitiendo que "las paredes hablen", la arquitectura del centro y de las aulas, el aprendizaje de todo tipo de artes visuales, la utilización de bloques lógicos, organizadores gráficos, paneles, fotografía y juegos de tablero y de cartas, la creación de vídeos o películas, anuncios publicitarios, folletos informativos, cómics y dioramas, el diseño de construcciones, vestidos y móviles; y por otro lado el aprendizaje de un instrumento musical, la asistencia a conciertos, el canto, el conocimiento de la música de otros países, que permite acercarse a las distintas culturas, la construcción del propio instrumento y creación de una pequeña orquesta, la creación de acompañamientos, melodías conceptuales, efectos sonoros y danzas que interpretan obras musicales, la utilización de música ambiental o música que trabaja estados de ánimo, los diarios de compositor y los juegos de ritmos. Todas estas actividades llevan consigo, además del disfrute y enriquecimiento personal, el respeto y la valoración del patrimonio cultural.

Competencia en el conocimiento y la interacción con el mundo natural

Es la habilidad para interactuar con el mundo físico, tanto en sus aspectos naturales como en los generados por la acción humana. Facilita la comprensión de sucesos, la predicción de consecuencias y la actividad dirigida a la mejora y preservación de las condiciones de vida propia, de las demás personas y del resto de los seres vivos. El dominio de esta competencia hace posible la identificación de preguntas y la obtención de conclusiones basadas en pruebas, con la finalidad de comprender y ayudar a tomar decisiones sobre el mundo natural y los cambios que la actividad humana produce sobre él. Para ello es necesario promover la familiaridad con un conjunto de conocimientos científicos y técnicos fundamentales y la habilidad para utilizar los procesos de indagación científica, el reconocimiento de la naturaleza y los límites de la investigación, la identificación de la evidencia necesaria para responder a las preguntas científicas, y la obtención, evaluación y comunicación de conclusiones. Hace posible, además, el desarrollo de la capacidad y la disposición para lograr una vida sana en un entorno saludable. Para desarrollar esta habilidad y el respeto para moverse en el entorno y resolver sus problemas, es conveniente fomentar actividades a realizar en el entorno natural, centros de aprendizaje naturalista, actividades dirigidas a la conservación de la naturaleza, excursiones al campo, proyectos de investigación, colecciones, diarios de observación, microscopios, lupas y telescopios y, por otro lado, desarrollan la inteligencia cinético-corporal mediante ejercicios físicos, dramatización de diversos tipos, danzas, experimentos, creación de nuevos productos, juegos y programas de realidad virtual.

Competencia social y ciudadana

Permite vivir en sociedad y ejercer la ciudadanía democrática. Incorpora formas de comportamiento individual que capacitan a las personas para convivir, aprender, trabajar solas o en equi-

po, relacionarse con los demás, cooperar y afrontar los conflictos de manera positiva. Es imprescindible establecer un ámbito interpersonal positivo que permita valorar las diferencias y resolver conflictos. Favorecen el desarrollo de esta competencia el aprendizaje cooperativo y los proyectos de trabajo social. Son de inestimable ayuda para este aprendizaje los programas de competencia social (habilidades cognitivas, habilidades sociales y crecimiento moral) y una educación multicultural.

Competencia de la iniciativa y del espíritu emprendedor y competencia para aprender a aprender

Ambas suponen iniciarse en el aprendizaje y ser capaz de continuarlo de manera autónoma. Requieren ser consciente de lo que se sabe y de lo que queda por aprender, de cómo se aprende y de cómo se gestionan eficazmente los procesos de autoaprendizaje. Incluyen, además, la habilidad para organizar eficazmente el tiempo y la perseverancia en el aprendizaje, como elementos de enriquecimiento personal y social. Entendido como la capacidad de transformar las ideas en actos, el espíritu emprendedor requerirá habilidades para proponerse objetivos, planificar y gestionar proyectos con el fin de conseguir lo previsto; para elaborar nuevas ideas, buscar soluciones y llevarlas a la práctica; para tener una visión estratégica de los problemas que ayude a marcar y cumplir los fines previstos; y para estar motivado para lograr el éxito deseable. Los programas de Educación Racional Emotiva y *You Can do it!* ayudan a trabajar estas habilidades intrapersonales y favorecen el crecimiento de esta competencia. Las estrategias a utilizar en las diversas áreas curriculares son la autoevaluación, las autobiografías, las estrategias de planificación, las historias de héroes, los diarios personales o de aprendizaje, la manifestación de sentimientos a través del arte, la metacognición, los portfolios, los proyectos individuales y el desarrollo explícito de destrezas de pensamiento.

Si cambian los contenidos, los objetivos y finalidades de la educación es lógico que tenga que ser diferente la metodología utilizada. El Claustro de profesores del Colegio Montserrat consciente de esta realidad, ha adoptado aquellas metodologías que llevan al alumno a desarrollar la reflexión y el pensamiento crítico; a poder aplicar el conocimiento en diferentes situaciones de aprendizaje; a la utilización de diferentes estrategias metodológicas, con especial relevancia del trabajo a partir de situaciones-problema, (P.B.L.); a potenciar su autonomía de tal forma que sean capaces de tomar decisiones sobre su aprendizaje; a acercarlos a los procedimientos propios del método científico, a la lectura y el tratamiento de la información como estrategia para incrementar conocimientos, en una palabra a hacer que cada alumno sea protagonista y agente activo de su propio aprendizaje.

Cuando en la programación de las diferentes áreas o materias tenemos en cuenta la teoría de las Inteligencias múltiples y planteamos, para los diversos temas, actividades que responden y ayudan a desarrollar las distintas inteligencias, ya estamos fomentando las capacidades necesarias para que se den las competencias requeridas en todos nuestros alumnos. Y si además integramos estas actividades en proyectos de comprensión, resolución de problemas (PBL), casos, proyectos o aprendizaje-servicio, los alumnos aprenderán a integrar, movilizar y adecuar sus capacidades, habilidades y conocimientos para utilizarlos eficazmente en las diversas situaciones que se les puedan plantear. De esta manera el aprendizaje escolar se convierte en un aprendizaje eficaz de las competencias necesarias para la vida.